

ESTUDIOS SEGOVIANOS

TOMO I

La publicación de ESTUDIOS SEGOVIANOS está
sufragada por la Excm. Diputación Provincial de Segovia.

ESTUDIOS SEGOVIANOS

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE HISTORIA Y ARTE DE SAN QUIRCE

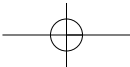
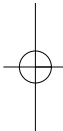
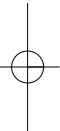


CINCUENTA ANIVERSARIO

INSTITUTO DIEGO DE COLMENARES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEGOVIA
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE
LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE TRECASAS (SEGOVIA)



La iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción de Trescasas cuenta con un patrimonio artístico fuera de lo común. El templo es una sencilla obra neoclásica, que se empezó a construir en 1774, bajo patrocinio regio, y se consagró en 1787 (Fig. 1). Este edificio sustituyó a las antiguas parroquias de San Pedro apóstol de Sonsoto y a la de San Benito de Trescasas, pues eran poblaciones muy cercanas, que desde entonces comparten parroquia.



Fig. 1. IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE TRECASAS.

En las paredes de este templo cuelgan siete espléndidos lienzos, seis situados a ambos lados de la única nave de la iglesia, que fueron pintados por Ramón Bayeu (*Santísimo Cristo de las Llagas, Nuestra Señora del Rosario, San Pedro en cátedra, San Benito, San Carlos Borromeo y San Antonio de Padua*) y el sép-

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

timo en el presbiterio, que representa a la *Inmaculada Concepción*, realizado en este caso por Mariano Salvador Maella¹.

Aunque en su mayor parte permanecen anónimas, esta iglesia también tiene una buena colección de esculturas de madera policromada, como el pequeño *San Juan Bautista niño* y una *Virgen del Rosario*, ambas de tipo romanista; la *Inmaculada Concepción* de pequeño formato, que se inspira en el modelo codificado por Gregorio Fernández en el primer cuarto del siglo XVII; el *San Antonio de Padua* del siglo XVIII; y un *Crucificado* de madera (Fig. 2), que se compró en 1788 por 220 reales a Antonio Huertas, escultor del real sitio de La Granja de San Ildefonso².

Entre 1784 y 1788 el maestro tallista Félix Humarán, vecino del mencionado real sitio de La Granja, realizó la mesa del altar mayor, y Fermín Huici, también maestro tallista de dicho real sitio, labró en madera de nogal la cajonería de la sacristía, así como dos mesas de altar³.



Pero lo que queremos destacar ahora es el abundante ajuar de piezas de plata, conservado en esta iglesia, pues ronda la veintena. La colección abarca desde el gótico tardío hasta los umbrales del neoclasicismo, estando representados todos los lenguajes artísticos intermedios. Salvo una bandeja realizada en Toledo a finales del siglo XVII por Isidoro Cordero, que es de uso civil, el resto de las obras son de tipo religioso y la mayoría fueron hechas en Segovia, como se deduce de sus marcas, aunque no

Fig. 2. CRUCIFICADO. 1788.
Antonio Huertas

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

siempre su autor quiso decirnos el nombre. En cualquier caso, el conjunto más homogéneo e interesante corresponde a las piezas segovianas de la década de 1780, pues a este período pertenecen el acetre e hisopo, el juego de sacras y la lámpara, que son piezas excepcionales para una iglesia parroquial de un pequeño pueblo como éste. No obstante, hay que recordar que la iglesia de Trecasas gozó del patronazgo regio al menos desde 1773 hasta finales del siglo XVIII.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

CATALOGO DE OBRAS DE PLATA



Fig. 3. CRUZ PROCESIONAL.
Segovia. Fines del XV el árbol.
1730-1732, el nudo.

CRUZ PROCESIONAL. ¿Segovia? Finales del siglo XV, el árbol; Segovia. 1730-1732. ¿Diego Aragón?, el nudo.

Plata fundida, torneada, relevada, grabada, recortada y en parte dorada. 90 x 48 cm. en total; 58 x 48 cm. del árbol; y 39 cm. de altura y 13 cm. de diámetro de la macolla. Marcas en la zona inferior del nudo: cabeza femenina sobre acueducto de cuatro arquerías dobles y VALLE. Burilada mediana y regular en el mismo sitio. Fig. 3.

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983. Vol. I, pp. 61-62. MONTALVO MARTÍN, F. J., *La platería segoviana de los*

siglos XVIII y XIX. Madrid 1998. Vol. I, p. 266. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

El árbol está formado por una cruz latina de brazos rectos, interrumpidos por placas cuadrilobuladas, y remates flordelisados con florón en los extremos; una crestería vegetal recorre el árbol y cuatro elementos florales adornan las esquinas del cuadrón. En el anverso aparece la estatuilla de Cristo Crucificado sobre tres clavos, con la cabeza inclinada hacia su derecha. Las cuatro placas cuadrilobuladas muestran a la Virgen y a san Juan en el brazo horizontal, y a una de las Marías y la Magdalena en el vertical. El reverso del cuadrón está ocupado por la imagen

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

grabada de Dios Padre bendiciendo y con un globo esférico en su mano izquierda; mientras que en las placas cuadrilobuladas aparecen los símbolos de los evangelistas con filacterias. Grandes hojas sinuosas de elevado relieve ocupan el resto de la superficie de los brazos.

La macolla está compuesta por un primer cuerpo cupuliforme con decoración vegetal relevada de cartones planos contrapuestos, seccionada en seis partes por cartelas verticales que se prolongan en los cuerpos inferiores. Sigue otro cilíndrico, entre molduras circulares -la superior cilíndrica y lisa, y la inferior de perfil convexo y seis asillas sobrepuestas- y decoración similar a la anterior. Termina en grueso toro con seis asillas y decoración semejante a la precedente. El cañón es asimismo cilíndrico, con seis molduras verticales y pestaña hexagonal saliente.

Obviamente esta cruz parroquial está realizada en dos momentos distintos. El *árbol*, aunque no tiene marcas, presenta un modelo típico segoviano de los años finales del siglo XV o primeros del siguiente. En cambio, el *nudo*, según las marcas y la documentación parroquial, fue labrado en Segovia entre 1730 y 1732, cuyo coste ascendió a 399 reales y 14 maravedíes, por su hechura y un poco de plata que se añadió. Sin embargo, no se conoce con certeza el nombre del platero, porque omite su marca en la pieza y porque no figura en las cuentas de fábrica de la parroquia. No obstante, es probable que el artífice sea Diego de Aragón, el mismo que hizo el plato de vinajeras de 1730, que luego estudiaremos, pues éste aparece marcado por dicho platero, aunque no indica su nombre en las cuentas que se hicieron el día 3 de febrero de 1732 para los años 1730-1732, y en las que figuran estas dos obras: manzana de la cruz y platillo de vinajeras⁴.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 4 a. CÁLIZ. Segovia.
Medios del siglo XVI



Fig. 4 b. Marca del cáliz anterior

CÁLIZ. Segovia. Medios del siglo XVI.

Plata fundida, relevada, recortada y dorada en parte. 21 cm. de altura, 15,8 cm. de diámetro de pie y 9,5 cm. de diámetro de la copa. Marca frustrada en la parte superior del pie: cabeza femenina por encima de acueducto sobre ...O. Burilada corta y estrecha en el interior de al borde del pie. Fig. 4.

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983. Vol. I, pp. 172. La autora no vio la marca.

Copa acampanada con seis hojas de acanto sobrepuestas en la zona inferior. Astil hexagonal con manzana esférica adornada con gallones y friso meridiano decorado con esferas y carretes, en alternancia y ensartados en un cordón. Pie circular que descansa sobre doble borde cóncavo escalonado y pestaña saliente estriada; alternan tres elementos trapezoidales decorados con motivos vegetales con otros que presentan una cruz, *jhs* y *xps* en góticas, sobre fondo punteado.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

La marca que aparece incompleta indica que fue realizado en Segovia. Por su aspecto parece que corresponde a la formada por una cabeza femenina sobre acueducto de tres arquerías dobles con cuatro roeles en los ángulos por encima del nombre abreviado de la ciudad (SEGO), que se usó al menos durante el segundo tercio del XVI. A pesar de tener aún astil hexagonal, el avanzado naturalismo de las hojas de acanto de la subcopa y la forma circular del pie, que además ha superado las típicas cucharas, nos sitúan en un lenguaje renacentista, propio del segundo cuarto de dicha centuria en la platería segoviana. Es de lamentar que el artífice de esta obra no pusiera su marca, pues es un cáliz bien proporcionado, de hechura correcta, aunque con poco adorno. En este sentido, es un buen ejemplo de la producción segoviana para usos litúrgicos de un templo que por entonces no debía contar con grandes rentas.

DIADEMA DE LA INMACULADA. ¿Segovia? Mediados del siglo XVII.

Plata relevada y recortada. 22,7 cm. de altura total y 15,7 cm. de anchura máxima. Algunos rayos están doblados y otros han perdido sus puntas. **Fig. 5.**

Tiene forma de media luna bordeada por sendas molduras sogueadas que encierran siete espejos ovales relevados, de diferente tamaño, que alternan con seis recuadros grabados y dos rayos flameantes en los extremos. Del centro inferior de la media luna sale una aguja para clavar en la cabeza de la estatua de la Inmaculada Concepción. El cerco está formado por veintiún rayos rectos y veinte flameantes, en alternancia.

De nuevo estamos ante una obra que sigue un modelo típico de la platería segoviana del siglo XVII, que perduró, con pocos cambios, a lo largo de las dos centurias siguientes. La senci-

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 5. DIADEMA DE LA INMACULADA.
Mediados del siglo XVII

nos sitúa en esta época, antes de la llegada de la decoración barroca, más recargada y dinámica.

En cualquier caso, estamos ante una diadema que pretende resaltar la belleza estética de una escultura que se inspira en el modelo codificado por Gregorio Fernández, aportando detalles de calidad, como la proporcionada disminución del tamaño de los rayos, de los espejos ovales y de los recuadros.

CRISMERAS. ¿Segovia? Último tercio del siglo XVII.

Plata fundida, moldeada, torneada y grabada. **Pareja:** 8 cm. de altura, 8 cm. de longitud, 4,2 cm. de anchura y 4,6 cm. de diámetro de las caras de la anforillas. Cruz y O grabadas en el centro del cuerpo. **Aislada:** 10 cm. de altura, 2,8 cm. de diámetro de pie, y 5,2 cm. de diámetro de la anforilla. **Fig. 6**

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983. Vol. II, pp. 352 y 355.

Pareja de crismeras en forma de anforilla lenticular que se unen en el centro del cuerpo por medio de un vástago tronco-

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 6 JUEGO DE CRISMERAS.
Último tercio del siglo XVII

pequeña elevación que termina arriba en una cruz y una O, respectivamente, y por una pajuela, abajo, que queda oculta en el interior del vaso.

La del óleo de los enfermos, que va suelta, muestra una estructura semejante a la de las anteriores, e incluso lleva grabadas en sus caras una O y una cruz; pero tiene pie de tipo troncocónico, y su tapador remata en una O.

Estas tres anforillas forman parte del mismo juego de crismeras, que por su aspecto y decoración deben de estar realizadas en algún centro platero castellano en el último tercio del siglo XVII, pero al no estar marcadas ni documentadas, se ignora en cual. No obstante, es un modelo sencillo que bien pudo hacerse en Segovia, dada su proximidad geográfica, pues no hay razones para pensar que deban de estar hechas en otro lugar.

El tipo de anforilla lenticular fue codificado en Castilla en los años finales del siglo XV, teniendo mucha aceptación en las centurias siguientes, llegando incluso hasta el XIX, sin cambios sustanciales.

Como es sabido, las crismeras son piezas de uso religioso que se utilizan para administrar los sacramentos del bautismo,

cónico, casi cilíndrico, que hace las veces de mango. El cuerpo de las dos aparece dividido en círculos concéntricos con la cruz y la O en el centro de sus caras externas; cuello troncocónico invertido; y tapador circular liso compuesto por una pequeña

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

confirmación y unción. Las dos primeras están destinadas al crisma y óleo de los catecúmenos; y la tercera para el óleo de los enfermos, aunque lleva, quizás por ignorancia, indicaciones correspondientes también al óleo de los catecúmenos.

Muchas de las parroquias segovianas cuentan con crismeras de plata, aunque es un tipo de pieza que, tradicionalmente, menos se ha marcado, por lo que no debe de extrañar la ausencia de marcas en este juego. De cualquier modo, son vasos bien estructurados, de proporciones armónicas, con todos sus elementos originales, aunque un poco abolladas por el uso.



Fig. 7. CORONA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO. Fines del siglo XVII

CORONA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO. ¿Segovia? Fines del siglo XVII.

Plata fundida, torneada, repujada y recortada; vidrios de varios colores. 19 cm. de altura total; 13 cm. de anchura máxima; 8 cm. de diámetro de base; y 4 cm. de altura de la cruz de remate. Presenta 5 vidrios verdes, 5 azul celeste, 4 granates y 6 transparentes. Fig. 7.

Aro entre bocelos decorado con cartones vegetales en ce, espejos ovales y vidrios de colores, bajo crestería calada formada también por cartones vegetales en ce, que encierran vidrios de colores y rematados con hojas de acanto.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

Cuatro imperiales de perfil sinuoso, con gran roseta en el centro y vidrio abajo, convergen en bola con cruz latina de brazos diédricos que terminan en perlita.

Esta corona no está documentada, pero repite un modelo que se ve con mucha frecuencia en la platería segoviana de la segunda mitad del siglo XVII y primera del siguiente, sobre todo en imágenes de la Virgen María. La presencia de espejos ovales, que conviven con grandes cartones vegetales, rosetas y hojas de acanto, indica que debe estar realizada a finales del siglo XVII, cuando el lenguaje barroco comienza a enriquecer el adorno.

El anónimo platero de esta corona no se ha conformado con hacer una obra bien estructurada, sino que también se ha esmerado en el adorno, como se puede apreciar en detalles como la adecuada distribución de los vidrios de colores y el buen dibujo de los motivos ornamentales.

NAVETA. ¿Segovia? Hacia 1700.

Plata fundida, torneada y grabada. **Nave:** 12,5 cm. de altura, 15,5 cm. de anchura, 7,5 cm. de fondo y 8 cm. de diámetro de pie. Algunos deterioros (falta un trozo del pie). **Cuchara:** 15 cm. de largo y 4,8 cm. de anchura máxima. **Fig. 8.**

Nave de cuerpo semiovado, tapa plana y lisa con resalte superior que ha perdido el asa; popa con doble elevación, la superior cupuliforme, y remate de pirámide con bola; asa de bastoncillo ganchudo; y puente semiesférico; el cuerpo se adorna con grandes hojas sinuosas grabadas, formando ramos. Pie circular con un primer cuerpo troncocónico, interrumpido en la zona alta por una arandela; seguido de otros dos escalonados y cilíndricos, de superficie rehundida. Cuchara de pala lobulada con mango fino y plano.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 8. NAVETA. Segovia. H. 1700

Aunque no presenta marcas, sigue un modelo segoviano típico de los años finales del siglo XVII y primeras décadas del siguiente, que se caracteriza por la forma semiovada de la nave, el asa de la popa, inspirada en la de los jarros y vinajeras y el elevado pie sobre doble base cilíndrica escalonada y rehundida. Por el gran tamaño y dinamismo de los motivos vegetales de la decoración del cuerpo de la nave, debemos de fechar esta obra hacia 1700, cuando el lenguaje barroco se vuelve más rico y exuberante. Ejemplares semejantes fueron labrados por algunos plateros segovianos en esta época y años después, como los de las iglesias parroquiales de Fuentepiñel y Sauquillo, realizados ambos por Manuel Caballero antes de 1702⁵, o el de la colección Hernández-Mora Zapata de Madrid, hecho por Damián Castellanos en 1732⁶, entre los más parecidos.

La ausencia de marcas y su deficiente estado de conservación no restan importancia a esta naveta, que resulta muy bien proporcionada en todas sus partes y está bellamente adornada con dinámicas hojas grabadas. Cabe destacar también la presencia de la cuchara original, pues son pocas las que han llegado hasta nuestros días a juego con la naveta.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

BANDEJA. Toledo. 1688-1710. Isidoro Cordero

Plata moldeada, relevada, cincelada y picada. 49,5 x 38 x 4 cm. Marcas en el borde por el reverso: T bajo o/88, ...AVA (ligadas VA) / ...LAS y COR / DRO (con una E dentro de la D), todo dentro de contorno lobulado; VII en romano. Burilada larga y ancha en el reverso del asiento. **Fig. 9.**

BIBLIOGRAFÍA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 362; fig. 169. No vio las marcas.



Fig. 9 a. BANDEJA. Toledo. 1688-1710.
Isidoro Cordero

De tipo ovalado con el borde ondeado y superficie convexa en la orilla no señalada. El campo se adorna con abundantes ramos y flores de perfil y de frente, y dos cabezas de cánidos situadas en el centro de la zona baja, de las que surgen sendos ramos semejantes a

los anteriores. El centro está ocupado por un cesto de frutos que están siendo picoteados por dos aves de perfil, colocados a ambos lados del mismo, mientras que de su parte central emerge una gran flor sobre la que descansa un águila con alas explandadas, que forma un triángulo con los dos pájaros mencionados.

La primera marca corresponde a la de localidad de Toledo y abarca desde 1688 hasta 1710, periodo en el que fue marcador de esta ciudad Juan de Cabanillas. La siguiente es la personal del propio Cabanillas. En la tercera se puede leer Cordero, pero no sabemos con certeza a quién corresponde, pues son tres los pla-

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

teros toledanos activos en esta época, que se apellidan así. El VII es marca de ley empleada en los años iniciales del siglo XIX para testimoniar que las obras antiguas en las que aparece esta numeración eran de ley de once dineros y siete granos.



Fig. 9 b. Marcas de la bandeja anterior

Rafael Ramírez de Arellano menciona a tres plateros toledanos trabajando en estas fechas, cuyo apellido es Cordero. Así las cosas, **Antonio Cordero** fue elegido oficial de la corporación de plateros toledanos el 25 de junio de 1659; nombrado mayordomo

de la misma el 25 de junio de 1663; pero se trasladó a Consuegra, en donde murió en 1699; aunque en otro lugar, Ramírez de Arellano dice que este platero compuso en 1707 la cruz parroquial de la iglesia de San Miguel de Toledo, debe tratarse de un error, pues ya había fallecido⁷. Por otro lado está **Isidoro Cordero**, que se examinó como platero el 16 de noviembre de 1686 ante Juan de Cabanillas y Juan de Urana, llegando a ser mayordomo de la corporación toledana en dos ocasiones, la primera el 23 de junio de 1690 y la segunda el 11 de julio de 1700; fue maestro de Juan Antonio Domínguez (activo 1702-1749) y aún vivía en 1709⁸. Y por su parte, **Nicolás Cordero**, hijo del mencionado Antonio, fue nombrado oficial el 25 de junio de 1695 y elegido mayordomo el 25 de junio de 1699, viviendo todavía en mayo de 1700⁹.

En el comercio madrileño, entre los años 2005 y 2007 se sustató, en varias salas, una misma bandeja toledana que presenta un marcaje parecido, ya que las dos primeras marcas son exactamente iguales, es decir, las de localidad de Toledo con cronológica fija de 1688 y la personal del marcador Juan de

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

Cabanillas, ambas impresas por éste; junto a ellas la personal de un artífice apellidado Cordero, que reproduce separadas las siete letras de dicho apellido, inscritas dentro de un contorno de trazos rectos (COR / DERO), por lo que es distinta a la que estudiamos ahora, que como va dicho, recoge en dos líneas el apellido Cordero dentro de contorno polilobulado e introduciendo la E dentro de la D (COR / DRO). De modo que la de Trecasas debe de estar realizada por otro platero distinto o por el mismo, pero usando una variante diferente. En cualquier caso, se desconoce quién es el artífice de cada una, a pesar de que en las fichas de algunos de los catálogos, como los de Ansorena y Alcalá Subastas, se dice que el autor, de la que ha pasado por el comercio madrileño, es Antonio Calderón, pero por ahora no está resuelto el problema de la autoría de estas dos marcas¹⁰. Sin embargo, es probable que el autor de ambas bandejas sea Isidoro Cordero, ya que tanto Antonio como Nicolás debían residir por entonces en Consuegra, como indica Ramírez de Arellano.

Es una pieza de uso civil que debió de ser entregada como regalo a esta parroquia en fecha indeterminada, pero tuvo que ser entre 1820 y 1857, puesto que no se menciona en el inventario de bienes de este templo en la primera fecha, en cambio se cita en el de la segunda.

Las bandejas fueron piezas muy usuales en la platería toledana desde mediados del siglo XVII, como lo indican los inventarios de bienes de las clases sociales adineradas. Aunque tras la Guerra de Sucesión en la platería doméstica se fueron imponiendo las modas y los tipos franceses, en el caso concreto de las bandejas, perduraron mucho tiempo los modelos anteriores, e incluso se extendieron por varios centros hispanos, como Madrid, Salamanca, Valladolid, Córdoba, Sevilla, Zaragoza y Barcelona, entre los más importantes.

Estamos ante una espléndida obra que destaca por su gran tamaño, su estructura equilibrada y su riqueza ornamental, como

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

se puede apreciar en la maestría del dibujo, la elevación del relieve y en la opulencia y variedad de sus motivos decorativos, llenando toda la superficie, como corresponde al barroco pleno de finales del siglo XVII y principios del XVIII.

PLATO DE VINAJERAS. Segovia. 1730. Diego Aragón.



Fig. 10 a. PLATO DE VINAJERAS. Segovia. 1730. Diego Aragón

Plata moldeada y relevada. 23,5 x 19 x 1,5 cm. Marca en el centro del asiento por el anverso: ARA / GON. En el reverso lleva la siguiente inscripción: ESTE PLATO I BINAGERAS MANDO HA3ER D. PEDRO (...) CVRA DE ESTA IGLESIA AÑO DE 1730 (las N y la Ñ invertidas). **Fig. 10.**

BIBLIOGRAFIA: MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 376-377 y 406, fig. 437. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Plato ovalado con borde liso. La orilla sobreelevada, que termina en moldura baquetonada, se adorna con cenefa relevada de hojas de acanto. El asiento presenta dos anillos para apoyar las vinajeras.

La inscripción transcrita y la marca personal permiten afirmar que fue realizada en Segovia en 1730 por Diego Aragón Fernández-Chavida, por encargo probablemente de don Pedro de Ria-

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 10 b. Marca del plato anterior

ño, pues era el cura de este templo en dicho año.

Esta salvilla sirve de soporte a dos vinajeras, que estudiaremos más adelante, con las que no hace juego, pues ni tienen el mismo marcaje, ni coincide el diámetro de los círculos con el del pie de las vasijas.

De cualquier modo, sigue un modelo propio del siglo XVII, aunque Diego Aragón incorpora algunas novedades plásticas, de tipo geométrico, como los círculos del asiento para depositar las vinajeras y la cenefa de hojas de acanto, muy simétrica y de acertado diseño, que nos sitúan en una época avanzada del siglo XVIII, demostrando su maestría como platero avezado, que está a la última en las modas estéticas.

Diego Aragón, hijo del también platero Pedro Aragón del Arco, nació en Segovia en 1685; fue contraste de dicha ciudad castellana desde marzo de 1708 hasta que murió el 12 de agosto de 1736; y juez de la real balanza del Ingenio de labrar moneda de Segovia, al menos entre 1731 y 1734. Tuvo como clientes más importantes al santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla y a la real capilla del Real Sitio de la Granja de San Ildefonso. Entre las obras conservadas, además de este plato, se encuentran la medialuna de la imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla (1714), la custodia de sol de Torrecaballeros¹¹, una cuchara y un tenedor a juego en la Colección Hernández-Mora Zapata de Madrid, y la custodia de sol de Pinarejos.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

CUSTODIA DE SOL. ¿Segovia? Mediados del siglo XVIII.



Fig. 11. CUSTODIA DE SOL.
Mediados del siglo XVIII

Plata dorada (viril y querubines del cerco y del sol), fundida, torneada y relevada. 48 cm. de altura, 29,5 x 23 cm. el pie, 33 cm. de del sol y 7,5 cm. de diámetro del viril. Fig. 11.

BIBLIOGRAFIA: MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 279; fig. 229. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Viril circular liso sobre pequeña base de jarrón; cerco con catorce rayos rectos que terminan en estrella de siete puntas y quince ráfagas, en alternancia. Este viril va circundado por otro cerco, también circular, adornado con

ocho querubines sobrepuestos, del que salen diez ráfagas simétricas de rayos desiguales (cinco de ellas con querubín sobredorado sobrepuesto), que alternan con bases de ces y espigas y racimos que terminan en estrellas de doce rayos rectos y flameantes; y remate de cruz latina. Un querubín, mayor que los anteriores, da paso al astil, formado por dos cuellos de perfil cóncavo que flanquean un nudo fusiforme. El pie cuadrilobulado comienza con un primer cuerpo de perfil convexo y decoración relevada, de hojas en su zona superior, y espejos ovales en la inferior; sigue otro rehundido adornado con hendiduras gallonadas; continúa con otro de perfil convexo y decoración relevada de hojas, rosetas y espejos ovales; para terminar en peana poco saliente de borde vertical.

La custodia carece de marcas, por lo que tendremos que acudir a aspectos tipológicos para poder clasificarla. Tuvo que ha-

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

cerse en algún centro afín a la platería madrileña, quizás en Segovia o en el real sitio de La Granja de San Ildefonso, pero sin descartar la posibilidad de que esté realizada en la Corte, pues sigue un modelo codificado allí en los años centrales del siglo XVIII, como se puede apreciar en la forma cuadrilobulada del pie, y en el sol con ráfagas de rayos desiguales en alternancia con bases de ces y racimos y espigas que terminan en estrella; en cambio, el astil resulta muy típico de la platería segoviana. Por tanto, cabe la posibilidad de que sea una obra labrada en Segovia a mediados de dicha centuria, inspirándose en un modelo madrileño.

De cualquier manera, es una magnífica custodia de sol, muy bien construida, ya que aparece proporcionada en todas sus partes y con una bella decoración en la que su anónimo artífice combina con maestría elementos vegetales con otros geométricos.

CONCHA BAUTISMAL. Segovia. Entre 1757 y 1773. ¿Ignacio Álvarez Arintero?



Fig. 12 a. CONCHA BAUTISMAL. Segovia.
Entre 1757-1773

Plata moldeada, relevada y recortada. 14,5 cm. de longitud y 12 cm. de anchura máxima. Marcas en el anverso del gallón central: cabeza femenina sobre acueducto de dos arquerías dobles y NA / IERA. Burilada corta y ancha en el reverso del mismo gallón. Fig. 12.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 129. La atribuye a Baltasar de Nájera. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp.235; fig. 127. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

De tipo oval y superficie cóncava, compuesta por siete gallones de distintos tamaños que convergen en un espejo oval, rodeado de rocalla y cartones vegetales en ese, que forman el asa.



Fig. 12 b. Marcas de la concha anterior

Por su marcaje sabemos que se hizo en Segovia entre 1757 y 1773, ya que la primera marca corresponde a la de localidad de dicha ciudad castellana, usada en estos años por el marcador Baltasar de Nájera, a quien pertenece la marca personal que acompaña a la anterior. Sin embargo omite la del artífice, por lo que ignoramos quién la hizo, aunque bien pudo labrarla Ignacio Álvarez Arintero, ya que se parece a otras conchas realizadas por este platero, como las de las iglesias parroquiales de Vegas de Matute (1768) y Otero de Herreros (1769), entre otras.

Se trata pues, de un modelo típico de la platería segoviana, surgido probablemente en el obrador de Ignacio Álvarez Arintero en torno a 1768, que tuvo mucha aceptación y desarrollo durante el último tercio del siglo XVIII y primeros años del siguiente, como lo demuestra que otros plateros como Bernardo Corral y Antonio Benito lo repitieran.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

Las conchas de plata para bautizar ya se usaban desde el siglo XVII, reproduciendo la forma natural del molusco. No obstante con el paso del tiempo los plateros más experimentados fueron introduciendo algunos elementos para embellecerlas, como espejos, volutas, cartones, rocalla, etc., adaptándolas a las modas estéticas de cada lenguaje artístico, como en este caso, donde la rocalla del asa nos dice que es una obra rococó, sin perder su forma originaria de concha.

CRUZ DE PENDON. Segovia. Entre 1757 y 1773.



Fig. 13 a. CRUZ DE PENDON.
Segovia. Entre 1757-1773

Plata fundida, torneada, grabada y picada. 35,5 cm. de altura total, 21 x 18,5 cm. del árbol; y 8 x 6 cm. la figura del Crucificado. Marcas en la base del árbol, por el reverso: cabeza femenina sobre acueducto de dos arquerías dobles y NA / IERA. Burilada corta, ancha y formando dientes de sierra en el mismo lugar. **Fig. 13.**

BIBLIOGRAFIA: MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 264; fig. 199. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Cruz latina de brazos rectos y planos que rematan en pirámide con bola en los extremos, salvo el inferior que tiene un gran espigón cilíndrico terminado en

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

rosca. La superficie de los brazos se adorna con una cenefa que recorre el borde de ambas caras, cuya decoración punteada reproduce una línea continua de cartones en ce. Por el anverso, también presenta una hoja de acanto en cada uno de los extremos de los brazos, antes de llegar al remate; la tarjeta del INRI, obviamente en la zona superior del brazo vertical; y la figura de Cristo con tres clavos, muy vertical, paño de pureza anudado en la cadera derecha y cabeza ligeramente levantada. En el reverso, se aprecian cuatro pequeña tuercas, una para sujetar la tarjeta de INRI y las restantes los clavos de Cristo.

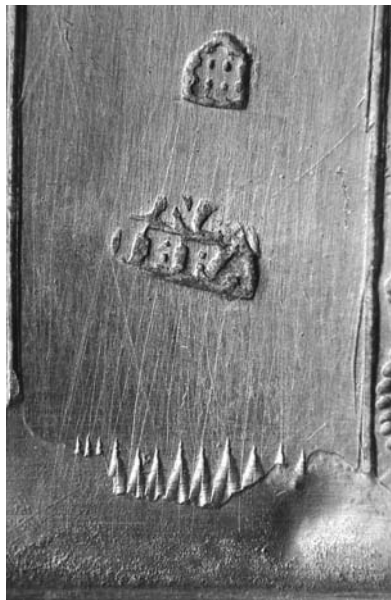


Fig. 13 b. Marcas de la cruz anterior

Presenta el mismo marcaje que la concha bautismal que acabamos de estudiar; por tanto, fue labrada en Segovia entre 1757 y 1773, aunque desconocemos el artífice, ya que carece de su marca personal, y en este caso no nos atrevemos a dar un nombre, pues es una obra sencilla que pudo hacer cualquier maestro platero.

Aunque está considerada como cruz de pendón, porque se usa como tal, originalmente fue una cruz de altar que perdió el pie y se transformó a partir de los años centrales del siglo XIX en cruz procesional.

Pensamos así porque en el inventario de los objetos de plata que se hizo en 1857 con motivo de un robo sacrílego, perpetrado en este templo, y el consiguiente traslado de las obras de plata a la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de La Granja de San Ildefonso así se indica; también dice algo semejante el inventario del 2 de mayo de 1857 que se conserva en el archivo parroquial de Trescasas; y por si fuera poco, la rosca en la que acaba, aba-

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

jo, serviría para atornillar la tuerca con la que se sujetaría en el interior de la peana, mientras que las cruces de pendón suelen tener, en su extremo inferior, un cañón o tubo de enmangar cilíndrico y hueco para encajar el palo¹².

De cualquier forma, se trata de un modelo propio del siglo XVII que en Segovia no sufrió variaciones importantes durante gran parte de la centuria siguiente, como se puede apreciar en éste y otros ejemplares conservados, siendo la planitud de los brazos el denominador común de todos ellos.

CETRO DE SAN ANTONIO DE PADUA. ¿Segovia? Tercer cuarto del siglo XVIII.



Plata fundida, relevada y recortada; y metal. 15,5 cm. de altura total; 7,7 cm. de altura de la cabeza; 5,7 cm. de anchura máxima; y 4 cm. de altura de la figura de san Antonio. **Fig. 14.**

Estatuilla de medio bulto que representa a san Antonio de Padua erguido, con el Niño Jesús sobre su brazo izquierdo y un ramo de flores en la mano derecha. Aparece vestido con el hábito de la orden franciscana y tocado con un gran halo de rayos por detrás de su cabeza. La figu-

Fig. 14. CETRO DE SAN ANTONIO DE PADUA. Tercer cuarto del siglo XVIII

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

ra del santo, que se levanta sobre un pedestal formado por dos grandes volutas a modo de capitel jónico, está rodeada por un arco oval compuesto por ráfagas asimétricas y querubines, rematando en la parte superior en una anilla. El reverso es completamente liso.

No presenta marca alguna, pero por su forma y decoración recuerda a las numerosas medallas que se hicieron en Segovia durante el tercer cuarto del siglo XVIII. En este sentido, nos consta que en origen no era un cetro, sino una medalla de San Antonio de Padua, tal y como se dice en la documentación de 1857¹³.

VINAJERAS. ¿Segovia? Último tercio del siglo XVIII.

Plata torneada, fundida y relevada. 9 cm. de altura, 4,5 cm. de diámetro de pie, 9 cm. de anchura, y 3,5 cm. de diámetro de boca. Marcas en el asa de ambas: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81, CAN / TERO y J / CV.A; repetida la primera en la tapa de las dos. Por debajo de las dos primeras se aprecian otras tan tapadas que no se pueden identificar. Fig. 15.



Fig. 15 a. VINAJERAS. Último tercio del siglo XVIII

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 204. Las atribuye a Joaquín González.

Jarritas formadas por panza convexa, largo cuello cóncavo y boca circular; pico sinuoso con cuello y cabeza de animal; asa de ese decorada con hojas y rocalla; tapador con pestaña saliente polilobulada, elevación central cupuliforme y remate de florón. El pie es circular y escalonado, de perfil convexo.

No es fácil identificar el complejo marcaje de estas vinajeras, pues aunque las dos primeras marcas son sobradamente conocidas, pertenecientes a la de localidad de Segovia entre 1781 y 1809 y a la del marcador Lorenzo Cantero, como se verá más adelante; la del artífice no se corresponde con ninguno de los segovianos, por lo que tiene que ser de un platero de otro centro, que acudió al marcador de Segovia para contrastar las piezas. Hasta aquí todo iría bien, a pesar de que no se ha identificado al artífice, pero es que por debajo de la marca personal de Cantero se aprecian los restos de otra personal anterior, que no se puede leer; y por debajo de la de localidad de Segovia sobre 81 parece que hay otra tapada por ésta. Por tanto, es probable que estemos ante un re-



Fig. 15 b. Marcas de las vinajeras anteriores

marcaje, es decir, que las vasijas fueron hechas por un artífice no identificado aún, pero no es segoviano, para más tarde ser remarcadas en Segovia por Lorenzo Cantero, quizás con motivo de alguna restauración. La historiadora Esmeralda Arnáez indica que la marca de artífice podría corresponder al platero segoviano Joa-

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 15 c. Marcas de las vinajeras anteriores

quín González, pero no puede ser, pues la marca de este platero reproduce con nitidez su primer apellido, en letras capitales y dispuestas en dos líneas: GON / ZALEZ, obviamente distinta a la de estas vinajeras¹⁴.

En la iglesia suelen estar junto al plato de Diego Aragón de 1730, pero es obvio que no hacen juego, tanto por fechas, como por estilo, como por el diámetro del pie de las jarritas, que es algo mayor que el de los anillos del asiento de la salvilla.

De cualquier manera, estamos ante una espléndida pareja de vinajeras rococó, inspiradas probablemente en los vasos de los talleres castellanos de finales del siglo XVII y principios del XVIII, que destacan sobre todo por sus asas en forma de ese con crestería de rocalla y por el pico en forma de animal.

PORTAPAZ. ¿Segovia? Hacia 1775-1780.

Plata moldeada, fundida, relevada y punteada. 17 x 12,5 cm.
Fig. 16.

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 356. Afirmó que no era de plata. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, p. 319; fig. 315. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 16. PORTAPAZ. Hacia 1775-1780

Retablito de base mixtilínea y perfil sinuoso formado por grandes ces, salvo en el ático que son dos eses y remate de bola con cruz. En el centro se encuentra, en relieve, la figura de busto prolongado de Cristo como *Ecce Homo* sobre hojas de acanto, rodeada de cartones en ce de diferentes tamaños, y por encima la de un querubín; todo sobre fondo punteado. El asa es un cartón plano con el lomo decorado con rombos que encierran estrellas y pequeños círculos punteados.

Por su estructura y adorno este portapaz es una obra rococó, pero carece de marcas y la documentación parroquial no ayuda en su clasificación. Sin embargo, debe de estar realizado en Segovia hacia 1775-1780, pues se parece muchísimo al ejemplar conservado en la iglesia parroquial de Revenga (1774-1780), marcado en dicha ciudad castellana. La única diferencia entre ambos afecta a la figura principal del centro, pues en este último caso es una

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

imagen de la Virgen con velo y manos cruzadas¹⁵. Un ejemplar semejante al de Trescasas se encuentra en la parroquial de Añe¹⁶.

Los portapaces son piezas de pequeño tamaño con asa, que tiempo atrás servían para transmitir la paz de Cristo, durante la celebración de la Misa, dándose a besar a los fieles. Se han hecho en plata al menos desde el siglo XIV en adelante, pero también se hicieron en bronce y otros metales menos nobles. Por tanto, destaca esta obra por la nobleza del material, pero también por sus valores compositivos y escultóricos, ya que la figura del *Ecce Homo* es excelente.

ACETRE E HISOPO. Segovia. Entre 1781 y 1789. Vicente Losáñez.



Acetre: plata torneada, fundida y relevada. 39 cm. de altura total, 22 cm. de altura sin asa, 13,7 cm. de diámetro de pie, 19,5 cm. de diámetro de boca y 22 cm. de anchura máxima del asa. Marcas por toda la pieza: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81, CAN / TERO y LO / SAÑEZ, repetida esta última varias veces. Buriladas largas y anchas, también por toda la pieza. **Hisopo:** plata moldeada, torneada y calada. 40 cm. de longitud. Fig. 17.

Fig. 17 a. ACETRE E HISOPO. Segovia. 1781-1789. Vicente Losáñez

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 305. No vio las marcas e indicó que no eran de plata. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 187-188; fig. 4. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Caldero de tipo acampanado invertido, perfil sinuoso y superficie lisa. El pie circular comienza con un cuerpo troncocónico de base cilíndrica; sigue otro de perfil convexo; y finaliza en pestaña saliente. El asa, que es trilobulada con remate de anilla, se une a la boca por medio de dos querubines sobrepuestos.



Fig. 17 b. Marcas del acetre anterior

El hisopo está formado por un cañón cilíndrico con tres molduras baquetonadas y remate de perilla; la cabeza es esférica con un baquetón en su centro.

La primera marca que presenta el acetre corresponde a la de localidad de Segovia sobre cronológica fija que abarca desde 1781 hasta 1809 y fue impresa por Lorenzo Cantero, marcador de Segovia; la segunda es la personal de dicho marcador, quien actuó como tal, durante estos años, en dicha ciudad castellana; y la tercera es la del artífice Vicente Losáñez Álvarez, activo al menos hasta 1789, por lo que tendremos que datar esta obra entre 1781 y 1789 aproximadamente.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

Aunque el hisopo no lleva marcas, es evidente que hace juego con el caldero, ya que se trata de un tipo semejante.

Se trata de una obra funcional, que presenta una estructura arcaizante, propia de un platero local como Losáñez, que sólo trabajó para La Granja de San Ildefonso y localidades cercanas. Lo más interesante son los querubines de la boca, que contrastan con la simplicidad de la obra.

Vicente Losáñez nació en la localidad segoviana de Aldea Real el 27 de octubre de 1755; fue platero del real sitio de la Granja de San Ildefonso; y estuvo en activo al menos hasta 1789. Además de este juego de hisopo y caldero, se conservan suyas la lámpara que estudiaremos a continuación y una cruz de altar de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de La Granja de San Ildefonso, todas ellas marcadas por él y contrastadas por Lorenzo Cantero.

LAMPARA. Segovia. 1789. Vicente Losáñez.

Plata torneada, fundida, relevada, calada y grabada. 110 cm. de altura total, 44 cm. de altura y 41 cm. de diámetro de la boca, 26 cm. de altura y 22,5 cm. de diámetro del manípulo, y 15 cm. de diámetro del lamparín. Marcas por toda la pieza: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81, CAN / TERO y LO / SAÑEZ. En la moldura central del vaso: EL YLLMO. Sr. ObISPO AbAd DE (la E dentro de la D) SN. YLDEFONSO COLOCO ESTA LaMPArA EL DIA 19 DE MARZO DE 1789. Fig. 18.

BIBLIOGRAFIA: MORENO ALCALDE, M., "La iglesia de la Purísima Concepción del lugar de Trescasas, territorio de la prelatura nullius de San Ildefonso" en *Reales Sitios* nº 75 (1983), pp. 68-70; fig. 5. ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 174. La historiadora no vio las marcas. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 18 a. LÁMPARA. Segovia. 1789.
Vicente Losáñez

Madrid 1998. Vol. I, pp. 306-307; fig. 289. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Boya de borde volado, cuello cilíndrico decorado con gallones; gran toro adornado con cuatro espejos ovales lisos, rodeados por rocalla, cartones en ce y hojas que alternan con festones de flores colgantes; sigue un cuello corto con la inscripción transcrita; continúa con un cuerpo troncocónico invertido decorado con hojas y escamas en la zona superior y rectángulos rayados en la inferior; por debajo un cuer-

po bulboso con hojas relevadas, escocia lisa, toro con rosetas y veneras cinceladas; para terminar en cuerpo cilíndrico con hojas de acanto relevadas. El manípulo está compuesto por una cupulilla con hojas grabadas; toro decorado con hojas; escocia con espejos ovales y fondo reticulado; y grueso toro con cuatro querubines sobrepuestos de los que penden las cuatro cadenas de eslabones de retícula calada, que se unen a la boya mediante asas vegetales coronadas por querubín.

La documentación conservada, la inscripción y las marcas nos indican que fue realizada en 1789 por Vicente Losáñez, probablemente en La Granja de San Ildefonso, de cuyo real sitio era el platero "oficial", siendo obispo abad de San Ildefonso don José Martínez-Palomino López de Lerena. Por certificación del contraste segoviano Lorenzo Cantero, sabemos que pesó 33 marcos, es decir, 7.590 gramos; y su coste total fue de 7.688 reales¹⁷.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

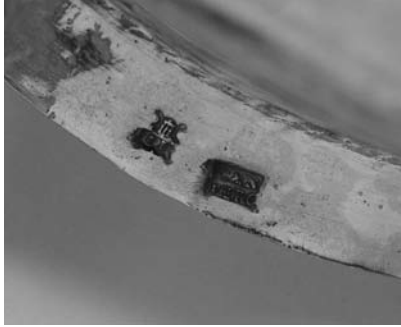


Fig. 18 b. Marcas de localidad y marcador de la lámpara.



Fig. 18 c. Marca del artífice de la lámpara anterior.

Vicente Losáñez demuestra sus habilidades compositivas, aplicando muy bien las proporciones en lo estructural. Desde el manípulo hasta el final de la lámpara se aprecia un gran equilibrio entre todos sus elementos, incluyendo las cadenas. En cuanto a lo ornamental, también se muestra habilidoso en la combinación de los diferentes motivos vegetales y geométricos, buscando una alternancia entre elementos rococó, como la rocalla, con otros ya neoclásicos, como las hojas de acanto y las veneras.

CALIZ LIMOSNERO REGIO. Madrid. 1790. Pedro Elvira.

Plata dorada, torneada, fundida y grabada. 28 cms. de altura, 15 cms. de diámetro de pie y 7'7 cms. de diámetro de boca. Marcas en el borde vertical de la peana cilíndrica del pie: castillo y escudo coronado con osa y madroño, ambas sobre 90; y corona / ELVIRA. En la superficie convexa del pie lleva la siguiente inscripción: CAROLUS IV D. G. HISPANIARUM REX VIRTUTE; y en el borde vertical de la peana cilíndrica: SIENDO LIMOSNERO MAYOR DE S. M. EL EMMO. SOR. DN. ANTONINO SENMANNAT PATRIARCA DE LAS YNDIAS AÑO DE 1791 (en las DE, la E está dentro de la D). Escudo coronado de Carlos IV, con el collar del toisón, en el comienzo de la primera inscripción. En el

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 19 a. CÁLIZ LIMOSNERO REGIO.
Madrid. 1790. Pedro Elvira.

interior del pie lleva grabado:
Robredo. Fig. 19.

BIBLIOGRAFÍA: MORENO ALCALDE, M., "La iglesia de la Purísima Concepción del lugar de Trescasas, territorio de la prelatu-
ra nullius de San Ildefonso" en *Reales Sitios* nº 75 (1983), p. 69; fig. 10. No menciona las marcas y confunde el nombre del limosne-
ro mayor, pues no es Antonio, si-
no Antonino. ARNAEZ, E., *Orfe-
brería religiosa en la provincia de
Segovia en los siglos XVIII y XIX*.
Madrid, 1985, pp. 452-453; fig.
221-222. MONTALVO MARTIN, F.
J., "Cálices limosneros regios con-
servados en la Diócesis de
Segovia" en J. RIVAS CARMONA
(coord.), *Estudios de Platería. San
Eloy*, 2006. Universidad de Mur-
cia, 2006, pp. 471-494.

Copa acampanada. El astil comienza con una moldura de cuarto de bocel, seguida de un cuerpo troncocónico y otro se-
mejante, pero más corto e invertido. Nudo periforme invertido y
gollete en escocia, entre
molduras. Pie circular es-
calonado, que empieza
con un cuerpo troncocó-
nico, seguido de otro de
perfil convexo, para fina-
lizar en peana cilíndrica.

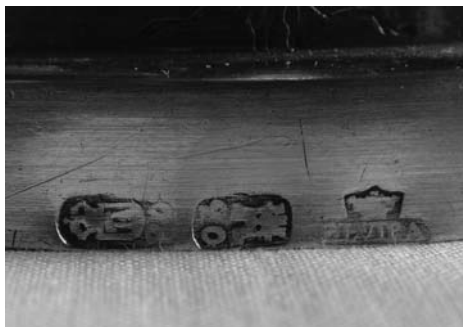


Fig. 19 b. Marcas del cáliz anterior

Como indican sus
marcas, este cáliz fue rea-
lizado en Madrid en 1790
por el platero real Pedro

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

Elvira. Según reflejan las inscripciones fue donado a este templo en 1791, siendo rey de España Carlos IV, y limosnero mayor el patriarca de las Indias Antonino Senmanat y Castellá. A Trescasas llegó desde El Escorial en el mismo año de la ofrenda¹⁸.

Se trata pues de un cáliz limosnero regio. En este sentido, se sabe que desde Carlos I hasta Alfonso XIII, con algunas interrupciones, los monarcas españoles tenían la costumbre de ofrecer a Dios, en la Misa mayor del día de la Epifanía, al menos tres cálices, recordando el oro, incienso y mirra que los Reyes Magos entregaron al Niño Jesús. Después de la celebración eucarística, los cálices se regalaban a instituciones religiosas, por lo general, previa petición de las mismas, aunque a veces era por iniciativa del rey.

A pesar de contar con un donante renombrado este cáliz de Trescasas, como la mayoría de los llamados limosneros, es pieza sencilla, que tan solo destaca por su tamaño y por estar dorado, pero carece de decoración relevada, quizás para no incrementar su costo. No obstante, es una obra bien estructurada, aunque un poco retardataria en la moda.

Pedro Elvira, que era natural de Brunete, aprendió en Madrid con Julián del Campo Montemayor; se aprobó como maestro platero en 1785; fue nombrado platero real en 1787, por eso su marca presenta una corona por encima del apellido. Entre sus obras conservadas se encuentran el juego de sacras del Palacio Real de Madrid (1788), el cáliz de Cubas de la Sagra (1793), la cajita de la iglesia de San Juan Bautista de Arganda del Rey (h. 1790-1800), este cáliz de Trescasas y probablemente todos los cálices limosneros regios desde 1788 hasta que murió en 1804¹⁹.

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

JUEGO DE SACRAS. Segovia. Hacia 1800.

Plata moldeada, torneada, relevada y calada, papel impreso, cristal, terciopelo rojo, hierro y madera. 33 x 31 cm. (central), 28 x 21 cm. (laterales). Marca en las patas de las laterales: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81. Fig. 20.

BIBLIOGRAFIA: ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 207; fig. 63. Esta autora las atribuye a Lorenzo Cantero. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 354-355; fig. 393. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Marco de tipo pentagonal con perfil interior ovalado formado por baquetón de haces, con cuatro querubines sobrepuestos, que encierran el texto litúrgico correspondiente. El campo está adornado con retícula cuadrangular, superficies rayadas, rocalla, rosetas y cartones; la zona superior termina en gran venera, y la inferior remata en otra venera, pero más pequeña. Apoyan sobre dos garras con bola achatada.



Fig. 20 a. SACRA CENTRAL. Segovia.
Hacia 1800

La marca que aparece en las patas de las sacras laterales, como va dicho, corresponde a la de localidad de Segovia con cronológica fija desde 1781 hasta 1809, por lo tanto fueron realizadas en esta ciudad castellana durante este periodo, incluida la sacra central, pues aunque no tiene marca alguna, es evidente que las tres se hicieron a juego. Co-

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 20 b. SACRA DEL SALMO DEL LAVABO. Segovia. Hacia 1800



Fig. 20 c. SACRA DEL ÚLTIMO EVANGELIO. Segovia. Hacia 1800

mo se sabe, por estas fechas, el marcador era Lorenzo Cantero, que fue quien tuvo que poner la única marca que muestran. En cambio, se desconoce al autor, ya que omite su marca personal y la documentación parroquial nada indica al respecto.

El lenguaje rococó es el dominante en estas piezas, como se puede apreciar en la omnipresente rocalla y en las mallas reticuladas, pero la moldura de haces del marco interior anuncia la llegada del neoclasicismo, por lo que las sacras se hicieron en un momento de transición del rococó al neoclasicismo, en torno a 1800.



Fig. 20 d. Marca de las sacras anteriores

Se trata de un modelo típicamente segoviano del último cuarto del siglo XVIII, fruto de la tradición castellana anterior, como son las garras con bola de las patas, combinado con las novedades introducidas por el

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

cordobés Damián de Castro en Segovia, como las orejetas tan salientes y el adorno muy abultado.

El juego completo de las tres sacras (central y dos laterales) hechas en plata se empieza a ver con relativa frecuencia a partir del siglo XVIII, pues antes era muy raro, ya que tan sólo algunos templos importantes tenían la sacra central en metal precioso. Se llaman sacras porque contienen palabras sacras o sagradas. A la central también se la conoce como Palabras de la Consagración, porque reproduce el texto de las palabras que el sacerdote ha de pronunciar durante la Santa Misa, en el momento de la Consagración. Lo habitual era pintar el texto en el basamento del retablo, donde se unía a la mesa de altar, o en unas tablas de madera para que el oficiante pudiera pronunciarlas sin equivocarse. Esta costumbre se mantuvo al menos desde el siglo XV hasta el XVII y solo en casos excepcionales se hizo la sacra central en plata, como la de la catedral de Toledo, realizada hacia 1492 por Juan de Valladolid²⁰. Las dos laterales se empiezan a ver en metales nobles desde el siglo XVIII en adelante, y en ellas se reproduce el texto del Salmo del Lavabo y del Último Evangelio.

Resulta lamentable que no sepamos el nombre de su autor, pues son piezas de una calidad extraordinaria, como se puede ver en su equilibrio compositivo, individual y en conjunto; en las proporciones armónicas; y en el magistral dibujo de los motivos ornamentales, como las garras, la malla reticulada, las rosetas, los querubines y la abundante rocalla.

CAMPANILLA. ¿Segovia? Entre 1781 y 1809. Corralero.

Plata fundida y torneada. 11,5 cm. de altura y 6,5 cm. de diámetro de la base. Marcas en la base: cabeza femenina encima de acueducto de dos arquerías dobles sobre 81, CAN / TERO y CORRERA / LER.. Fig. 21.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN



Fig. 21 a. CAMPANILLA.
Entre 1781-1809

BIBLIOGRAFIA: MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, p. 216; fig. 75. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

Mango de tipo abalaustrado y cuerpo liso con una moldura baquetonada en la zona inferior.

Aunque presenta un marcaje completo, todavía entraña algunas dificultades para la correcta identificación de su artífice. Las dos primeras marcas han sido estudiadas en obras anteriores, por tanto corresponden a Segovia entre 1781 y 1809 y al marcador Lorenzo Cantero. No obstante, en la tercera marca, perteneciente

al autor, parece leerse Corralero; pero en Segovia no existe platero alguno con este apellido, por lo que esta campanilla debe de estar realizada por un artífice de una localidad, probablemente cercana

a Segovia, donde no había oficina de marcaje, teniendo que acudir el platero a esta ciudad castellana para poder marcarla correctamente. Otra lectura de la marca del artífice podría ser González,



Fig. 21 b. Marcas de localidad y marcador de la campanilla anterior

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS



Fig. 21 c. Marca de artífice de la campanilla anterior.

sin embargo, en Segovia, trabajando por estas fechas, tan solo existe un platero con este apellido, que se llamaba Joaquín González Delgado, pero usó otra marca distinta (GON / ZALEZ). En cualquier caso, debe de tratarse de un artífice afincado en una población que carecía de marcador y tuvo que acudir a Segovia para que le contrastaran la pieza.

Estamos ante una pieza sencilla y sin decoración alguna, que evidencia una época neoclásica, propia de los años finales del siglo XVIII y los primeros del XIX, como lo confirman las marcas.

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTÍN

NOTAS

(1) MORENO ALCALDE, M., *La real pinacoteca de Trescasas*. Segovia, 1977, pp. 9 y 13. IDEM, “La iglesia de la Purísima Concepción del lugar de Trescasas, territorio de la prelatura nullius de San Ildefonso” en *Reales Sitios* n° 75 (1983), pp. 65-72.

(2) Archivo Parroquial de Trescasas (APT). *Libro de Fábrica 1752-1799*. Cuentas 2-8-1789 (1788), fol. 84. “Ytem de un crucifijo de madera que compré para la iglesia nueva a Antonio Huertas, vezino y maestro de escultor en el Real Sitio de San Ildefonso, ...”

(3) MORENO ALCALDE, M., *La real pinacoteca...*, p. 13. IDEM, “La iglesia de la...”, p. 67.

(4) APT. *Libro de Fábrica 1660-1751*. Cuentas 3-2-1733 (1730-1732), fol. 168 v. “Más es datta trezientos y nobenta y nueve r. de vellón y catorze m. que costó azer la manzana de la cruz y la platta que se añadió para ella y se izo ttodo con despacho del ttribunal y ay recibo del plattero”.

(5) ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983. Vol. II, pp. 188-189, figs. 82-83. MONTALVO MARTIN, F. J., *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid 1998. Vol. I, pp. 313-314 y 418-419, fig. 302. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.

(6) CRUZ VALDOVINOS, J. M., *El arte de la plata. Colección Hernández-Mora Zapata*. Murcia, 2006, pp. 74-75.

(7) RAMIREZ DE ARELLANO, R., *Estudios sobre la Historia de la orfebrería toledana*. Toledo 1915; reeditado en 2002, p. 242. El autor dice aquí que Antonio Cordero murió en 1699. ÍDEM, *Catálogo de artífices de Toledo que trabajaron en Toledo, y cuyos nombres y obras aparecen en los Archivos de sus Parroquias*. Toledo, 1920; reeditado 2002, p. 60. Aquí escribe que compuso la cruz parroquial de San Miguel en 1707.

(8) ÍDEM, *Estudios...* cit., pp. 242 y 252. ÍDEM, *Catálogo...* cit., p. 60. En este año hizo dos blandones para la iglesia de San Nicolás de Toledo.

(9) ÍDEM, *Estudios...* cit., p. 242.

(10) *Subastas Segre*. 16-3-2005; lote n° 672. La ficha de catalogación solamente menciona el apellido Cordero. *Subastas Ansorena*. 4-10-2006; lote n° 738. Dice que es obra de Antonio Cordero, pero no reproduce las

LA COLECCIÓN DE PLATERÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE TRECASAS

marcas. *Subastas Ansorena*. 24-1-2007; lote nº 882. Repite los mismos datos que la anterior ficha. *Alcalá subastas*. 21-6-2007; lote nº 770. La ficha de catalogación dice Antonio Cordero.

(11) MONTALVO MARTIN, F. J., "Piezas de platería en la iglesia parroquial de Torrecaballeros" en *Torrecaballeros, la Aldehuela y Cabanillas del Monte. Historia y Arte en la Sierra de Segovia*. Segovia, 1995, pp. 85; fig. 13.

(12) MORENO ALCALDE, M., "La iglesia de la...", p. 70. La historiadora reproduce literalmente: "*una cruz de plata con su peana faltandola el intermedio de la cruz y peana*". APT. *Libro de Fábrica 1800-1862*. Hoja suelta. *Inventario del 2 de mayo de 1857*. : "*Ytem una cruz de plata con su peana con falta del astil como algo más de media cuarta*";

(13) MORENO ALCALDE, M., "La iglesia de la...", p. 70. La autora recoge el siguiente texto: "*Dos medallas de plata chicas puestas en unos canutillos de oja de lata con las ymajenes de N. Sra. y de San Antonio que sirven de cetros para las procesiones*". APT. *Libro de Fábrica 1800-1862*. Hoja suelta. *Inventario del 2 de mayo de 1857*. Dice textualmente: "*Ytem dos medallitas pequeñas de plata, una con la ymagen de Nra. Sra. y otra de S. Antonio*".

(14) ARNÁEZ, E., *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, p. 204.

(15) *Ibídem*, p. 163; fig. 37. La autora dice que es obra de José de Nájera, pero no es seguro, pues aquí está actuando como marcador de Segovia entre 1774 y 1780.

(16) *Ibídem*, p. 356.

(17) MORENO ALCALDE, M., "La iglesia de la...", p. 68-70. APT. *Libro de Fábrica 1752-1799*, fol. 132 v. Cuenta de la lámpara del 6-8-1789.

(18) APT. *Libro de Fábrica 1752-1799*. Cuentas 1784-1791, fol. 98: "*Ytem doy en descargo diez r. que di por su cuidado al que trajo del Escorial el cáliz que en este año (1791) ha regalado el Rey para la iglesia*".

(19) CRUZ VALDOVINOS, J. M., *Valor y Lucimiento. Platería en la Comunidad de Madrid*. Madrid, 2004, pp. 198-199 y 202.

(20) MONTALVO MARTIN, F. J., Ficha nº 242 del catálogo de Ysabel, *la Reina Católica. Una mirada desde la catedral primada*. Toledo, 2005, pp. 518-519.